

Español **Les Brontë, *Fine Cherry*. Jueves 12 de abril de 2018. Proyecto de Acción en vivo. *Barcelona Producció es una iniciativa de La Capella*.**

Alicia Cayuela, Victoria Macarte, Xavier Manubens, Mar Medina, Tirso Orive Liarte y Rosa Tharrats

*Fine Cherry* es fruto de una sinopsis nominalista dadá, la que surge al unir a Fina Cirera, bailarina catalana de los años treinta, de quien poco sabemos, aparte de que fue una seguidora de la danza libre de Isadora Duncan, y la cantante punk Cherry Vanilla, de quien sí sabemos bastante gracias a sus memorias y YouTube.

Cherry Vanilla (cuyo nombre real es Kathleen Dorritie) buscó un seudónimo raro y vulgar, siguiendo la estela de Rose Sélavy, mientras que Josefina Cirera se encontró su nombre artístico, podría decirse, *ready-made*. Eso ya indica dos formas de proceder muy diferentes. ¿Qué relación existe pues entre una bailarina de reverberaciones novecentistas que abraza el ideal clásico griego y una cantante punk de Nueva York que forma parte del círculo *underground* de Andy Warhol?

Eugeni d'Ors, tras una insolación primaveral en Cadaqués en 1911, seguida por una indigestión de anchoas y xarel-lo,<sup>1</sup> imaginó algo magnífico: la unión del novecentismo con el cubismo, y de ahí surgió la exposición cubista en la galería Dalmau de Barcelona en 1912, la base teórica de todo: ambos movimientos hablaban en sus manifiestos del estructuralismo. El punk y la danza libre hablan de la libertad del cuerpo, y aquí tenemos a Les Brontë,

sin anchoas, ni xarel-lo, ni insolación, pero en Cadaqués, viendo que la Vanilla de Cherry-Cirera es Fina.

Les Brontë funcionan como un *tableau vivant* que se mueve lenta pero constantemente por la fuerza de la gravedad y la improvisación, guiadas por un hilo electroacústico variable según una serie de frases o palabras dichas "a bote pronto", aunque ese "pronto" haya sido muy medido y revisado, repetido y corregido, ampliado y discutido en grupo. Sea porque la gravedad magnifica su fuerza con el tiempo, a Les Brontë les gusta extenderse en el tiempo de forma indefinida, por lo que eso tiene de automatismo.

Dicha prolongación genera mutaciones en la percepción de las imágenes: es como el juego infantil de repetir muchas veces una palabra hasta que esta pierde su sentido o adquiere otro. Andy Warhol decía que "si se mueve lo mirarán". Se refería a movimientos insignificantes que, con el "tiempo", desvelan expresiones sorprendentes de cualquier cosa, como, por ejemplo, cuando tras mirar durante largo rato el plano fijo del filme *Empire*, por "sorpresa", las luces de algunas ventanas empiezan a apagarse.<sup>2</sup>

En este *collage* dadá de vulgaridad punk y elegancia neogrecorromana, la frase "tiran más dos tetas que dos carretas" debe de estar siempre presente como si de un emblema se tratara. Por ello los senos femeninos

son el centro de todas sus imágenes promocionales. Unos senos con pezones dorados envueltos en sonidos eléctricos pueden tener el efecto de las dianas de Francis Picabia y el eco de la máxima de Marinetti filtrada por Wolf Vostell, una Victoria de Samotracia gigante encima de un Mercedes-Benz.<sup>3</sup> Su propuesta es montar una gran fiesta bacanal grecorromana *pop-punk-glam-trash-glitch* "como forma de resistencia a la ocupación y la colonización de la poética corporal por parte del capitalismo".

Sabemos que a Cherry Vanilla le encanta todo esto (Les Brontë se han puesto en contacto con ella y la mantienen informada), pero es difícil imaginar cómo reaccionaría Fina Cirera, pues es imposible saber lo libre y fina que era. Tal vez le sucedería como al señor Eugeni d'Ors, que, tras superar la fantásica resaca del xarel-lo, recibió un zasca cubista de su propia mano, o tal vez no, ya que a su maestra Isadora Duncan le gustaba Duchamp,<sup>4</sup> y este, a su vez, fue un gran artista rococó.<sup>4 bis</sup> Y eso precisamente reivindican Les Brontë: un nuevo rococó, una experiencia íntima, directa y llena de dobles sentidos.

Joan Casellas

Les Escaules, primavera de 2018, con un lazo amarillo

<sup>1</sup> Lo de la insolación, las anchoas y el xarel-lo es una licencia poética, pero el resto es rigurosamente cierto e histórico.

<sup>2</sup> *Empire*. Andy Warhol, 1964. Película en blanco y negro, muda, de 8 horas y 5 minutos de duración.

<sup>3</sup> En su manifiesto futurista de 1909 Marinetti proclamó que el traqueteo de un automóvil a toda velocidad es más bello que la Victoria de Samotracia. El artista Fluxus Wolf Vostell realizó una escultura sinóptica de esta frase, que consistió en colocar a una Victoria de Samotracia gigante encima de un Mercedes-Benz.

<sup>4</sup> Isadora Duncan le compró un cuadro actualmente perdido, que, según varias especulaciones, podría tener alguna relación con su famoso *Desnudo bajando una escalera*. Posteriormente se relacionaría con él en Nueva York. Asimismo, trataría con Picabia, con quien tendría una aventura amorosa.

<sup>4 bis</sup> Duchamp fue, sin duda, un artista rococó en las formas y los intereses temáticos. Para más detalles, remito a mi artículo "Duchamp a Barcelona" (Duchamp en Barcelona), publicado en *L'Avenç* en abril de 2012 (n.º 378).

**Les Brontë** es un dúo artístico afincado en Cadaqués, casa del divino Dalí, y formado por la bailarina Victoria Macarte y la artista textil y visual Rosa Tharrats.

Les Brontë se conocieron en 2011 cuando trabajaban en la película *Història de la meva mort*, de Albert Serra, en que la luz de Casanova se encuentra con la oscuridad de Drácula. Llenaban las horas fuera de plano por los castillos de Francia y Transilvania jugando con el vestuario de época y haciendo pequeñas performances para entretener a los actores en espera. De aquel entonces viene la inspiración para llevar a cabo un proyecto artístico colaborativo, y el sobrenombre de “Les Brontë”.

Han llevado su proyecto estético *Neotaxidermia* desde sus orígenes, en Berlín, hasta Barcelona y hasta rincones de la España profunda bajo proyectos de comisariado del grupo AADK.

Su obra se expande por la danza, la performance, la moda, la música, el vídeo, la instalación y las artes visuales, de una estética primordial transpuesta a la era digital. La obra evoluciona, pero se basa en este concepto de “neotaxidermia” como transferencia de imagen o esencia, restos tangibles de ideas o recuerdos. Esto lo hace capturando la “retromanía”, apropiación cultural y propagación salvaje de tendencias actuales con elementos visuales y vivos de performance como el folclore de nuestro tiempo. Ciencia ficción de época. Una colección de archivos perdidos del futuro. El postapocalipsis es una condición psicoestética.